

ENRIQUE ANGELELLI:

Un adelantado

"Me siento feliz de vivir en la época en que vivo, me parece importante vivir esta época de cambios profundos y acelerados y universales porque se nos ha dado la posibilidad de construir algo nuevo" (Angelelli) (1).

1.- "Todos somos parte de un mismo cuerpo y estamos enchufados a él, somos -entonces- un mismo pueblo y cada uno de nuestros actos tiene un efecto de vasos comunicantes, en ese cuerpo, en ese pueblo, cuya cabeza es Jesucristo".- Con estas palabras pronunciadas, en días de reflexión y encuentro, conocí a aquel dinámico sacerdote que fue Enrique Angelelli.- Eran los inicios de la década del sesenta. Desde aquel tiempo hasta su muerte no dejó de señalar el efecto social de nuestras conductas.- Con una

permanente ubicación de su situación espacio-temporal, se lo veía dedicado a los trabajadores, a los universitarios, a la juventud.- Serio, profundo y atento a su interlocutor, no dejaba de manifestarse lozanamente alegre, transmitiendo la fé, tarea a la que dedicó toda su vida.- En esa fecunda actividad le llega su designación episcopal, como obispo de Litra y auxiliar de Córdoba, para pasar posteriormente a titular de La Rioja, hasta su muerte.

2.- Caló hondo en la problemática del hombre de su época, por ello tenía conciencia



Rubén Layún

cabal de la situación argentina, su patria, en la patria grande de América Latina, de su subdesarrollo, de la necesidad hacer crecer a su comunidad en la dignidad ultrajada de los pobres, de los enfermos, de los desocupados, de los explotados, de lo que vivían indignamente y tenía una respuesta, elaborada a partir de la cosmovisión cristiana de la sociedad.-

Siempre asumió al hombre con su mundo y sus circunstancias, a partir de la historia, del ser concreto, de la existencia dada. Angelelli se hizo en la práctica de una fé que no se alejaba de la realidad para prometer un más allá compensador, a costa de una aceptación pasiva del "orden constituido". Por el contrario, vivenció el método jocista encarnado en el ver-juzgar y actuar, de manera tal que no se le escapaba nada de lo que sucedía a su alrededor y a partir de ello y del Evangelio concretaba su mensaje. Ya es clásica su metodología evangelizadora resumida en la fórmula "Con un oído en el pueblo y otro en el Evangelio" que reseña muchos libros y comentarios de la tarea evangelizadora.-

De ahí que su palabra contenía la riqueza de la fé y la profundidad de la vida, por ello su llegada al corazón de los hombres que recibían su mensaje.

3.- El Concilio Ecuménico lo encontró alerta. Concomitante-

Participe

Concurso "MONSEÑOR ANGELELLI"

En el XVº Aniversario de su Asesinato

La Editorial Guadalupe y Tiempo Latinoamericano llaman a concurso para realizar una novela, una historieta y un afiche creados para conmemorar el XVº Aniversario de la muerte de Mons. Enrique Angelelli.

Solicite las bases del concurso a:

Editorial Guadalupe
Concurso Mons. Angelelli
Mansilla 3865
1425 Capital Federal

Centro Tiempo Latinoamericano
Concurso Mons. Angelelli
Bolívar 1073
5000 Córdoba

Los archivos de Tiempo Latinoamericano y Editorial Guadalupe quedan a disposición de los concursantes para hacer las consultas que requieran.

mente a su época episcopal la Iglesia de la mano del Papa Juan XXIII decidió renovar sus estructuras y adaptar el Mensaje a los nuevos tiempos. Renovarse era la impronta y ello sacudió fuertemente todo "lo establecido", ratificándose la pugna entre quienes lo sostenían y los que ayudados por el impulso del Magisterio y la realidad preferían el cambio. La "Santa Madre Iglesia" ora tomada como Institución Inamovible, totalmente santa y acabadamente perfecta, descubriéndose en la inspiración sabia del Espíritu, se sometió ella misma a su revisión profunda. Su autocuestionamiento fue amplio y está, aún, en permanente revisión.-

En ese ambiente de los años sesenta, se desenvuelve el Obispado de Angelelli, participante del concilio y un activo y permanente animador del mismo.- Con ese bagaje renovador es llamado a dirigir la Iglesia riojana, la que lo recibe como un hijo dilecto. Es que este pastor, que ingresa como un servidor, no lo hace improvisadamente.- Está imbuído de toda la información necesaria de su nuevo destino, de la nobleza de su pueblo, de sus necesidades, de su rica tradición, de su religiosidad, de su situación social, del signo que La Rioja es como porción latinoamericana, en un continente que no alcanza aún a consagrar la esperanza de acabar con sus problemas básicos de pobreza y miseria, de enfermedad, de trabajo.-

Pero Angelelli nunca perteneció a los predicadores de la resignación, sino a los de la promoción humana y elevación integral.- El Concilio le había ratificado y hecho crecer en estas posiciones tendientes a cambiar las realidades humanamente calamitosas.- Su pastoral era fascinantemente convocante para los cristianos comprometidos y fue elaborada en conjunto y a partir de los pobres, para buscar entre todos el cambio.- El mensaje se hacía vida en la caridad transformadora. Claro es que así tenía receptabilidad popular y causaba reacciones, en los poderosos y en

los hipócritas.

Angelelli promovía y quería el cambio de la realidad dolorosa de su pueblo, porque así entendía la tarea evangelizadora, y esta conducta perjudicaba a los empujados usufructuarios del "statu quo", pero el apóstol, consustanciado en su fé y con el pueblo, tiene una fortaleza y una solidez que van construyendo el reino liberador, aunque no aparezca in-



mediato.- Los profetas peregrinan y anuncian el mensaje por encima y a pesar de las dificultades, por eso este Obispo es un profeta de nuestro tiempo y muerto por el cumplimiento de su misión, es también mártir.-

4.- Angelelli además ocupa el lugar de prohombre, como argentino, como cristiano, y como Obispo y marca así un hito histórico. Ratificamos ese criterio repasando sus predicaciones y reportajes y viendo su vida toda.-

Los argentinos necesitamos del testimonio de los hombres que supieron aportar para el desarrollo y promoción del pueblo. No dejemos de profundizar nuestra tradición y evoquemos a nuestros antepasados y contemporáneos

que puedan ayudar a una orientación a nuestros jóvenes y a todos los comprometidos con la búsqueda de la solución integral de nuestros problemas.-

Por la salud social es válido el testimonio de Enrique Angelelli.-

La transparencia debe guiar la historia, también en nuestro país, para salir de la mediocridad y del análisis superficial, del slogan fácil, del mote irónico y descubrir los valores de nuestro pueblo y de sus grandes servidores, como lo fue Angelelli.- El trascendió la muerte y su pueblo ya lo santificó porque es el mejor testigo de su obra y de su adelantado protagonismo en lo religioso, entendido con profundidad evangélica.-

En actitud orante ratificaba siempre sus convicciones, a partir de los más necesitados y así entre acción y acción, oraba con una oración que hoy podemos repasar y practicar todos los argentinos, que es "... por esos hermanos nuestros que no tienen nada para armar una mesa y están tristes Señor, yo te pido esta noche que nos des a cada uno de nosotros, valentía, creatividad, coraje y decisión. Porque hay mucho que hacer, casas dignas para tantos que son tus hijos, hay que hacer y buscar fuentes de trabajo porque no hay pan, hay que buscar no se cuántas soluciones para curar las enfermedades y hay que solucionar los problemas de la educación y el descanso. Cuántas cosas te tendría que pedir esta noche!! Señor yo pido por mí mismo. Una sola cosa fundamental: que me hagas fiel, me hagas un buen pastor, que no me canse nunca de pronunciar tu nombre y de caminar con mi pueblo, ayudándole a que todos pechemos juntos" (2).-

Una oración y un programa también para los argentinos de la década del 90.-

(1) Testimonio sobre Angelelli de Mons. D'Alferoche en Revista "Tiempo Latinoamericano" N° 25, Córdoba, Agosto de 1986.-

(2) Diario "El Independiente" de La Rioja - 26.12.71 pg. 9.-

Rubén Layún